

**ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO DE LA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**

**Sesión Ordinaria del día
13 de marzo de 2013**

**Presidida por la Dra. Milka Bengochea
(Presidenta)**

(Versión Taquigráfica)

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO

Sesión Ordinaria del 13 de marzo de 2013

ACTA N°

En Montevideo, a los trece días del mes de marzo de 2013, se reúne en sesión ordinaria la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República, bajo la Presidencia de la Presidenta, Dra. Milka Bengochea, actuando el Segundo Vicepresidente, Arq. José Oliver, registrándose la siguiente asistencia:

Por la Facultad de Agronomía: Orden Docente: Sres. César Basso y Héctor González (s); Orden de Egresados: Sr. Ricardo Chavez; Orden Estudiantil: Sr. Mauricio Alchurrut (s).

Por la Facultad de Arquitectura: Orden Docente: Sra. Ingrid Roche; Orden de Egresados: Sr. José Oliver.

Por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración: Orden Docente: Sras. Ana María Rodríguez (s) y Natalia Correa (s); Orden Estudiantil: Sr. Fabián Romeo.

Por la Facultad de Ciencias Sociales: Orden Docente: Sra. Ana Laura Rivoir; Orden de Egresados: Sra. Natalia Castagnet; Orden Estudiantil: Sres. Leonel Rivero y Martín Briano (s).

Facultad de Derecho: Orden Docente: Sr. Carlos Labaure; Orden Estudiantil: Sr. Martín Soca.

Por la Facultad de Enfermería: Orden Docente: Sras. Pilar González y Carolina Rodríguez (s).

Por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Orden de Egresados: Sra. Patricia Manzoni.

Por la Facultad de Ingeniería: Orden Docente: Sres. Roberto Markarian y Carlos Anido (s); Orden de Egresados: Sr. Federico Kreimerman; Orden Estudiantil: Sres. Martín Randall y Gonzalo Belcredi.

Por la Facultad de Medicina: Orden Docente: Sr. Carlos Ketzoian y Sra. Milka Bengochea; Orden de Egresados: Sr. Oscar Chavarría; Orden Estudiantil: Sra. Malena Pintos.

Por la Facultad de Odontología: Orden Docente: Sra. María Mercedes Collazo (s); Orden de Egresados: Sr. Alfredo Machado y Sra. Alma Corujo.

Por la Facultad de Psicología: Orden Docente: Sr. Juan Fernández.

Por la Facultad de Química: Orden Docente: Sra. María Andrea De León (s); Orden de Egresados: Sr. Heraldo Bianchi; Orden Estudiantil: Sra. Selva Cairabu.

Por la Facultad de Veterinaria: Orden Docente: Sr. Santiago Monteverde; Orden de Egresados: Sra. Margarita de Miquelerena.

Por el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes: Orden de Egresados: Sra. Alba Pérez.

Solicitudes de Licencia:

Han solicitado licencia por el Orden Docente: Sra. Patricia Lema, Facultad de Ingeniería; Sr. Leopoldo Suescun, Facultad de Química; Sra. Gabriela Pintos, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración y Sra. María Mercedes Perez, Facultad de Enfermería y por el Orden de Egresados: Susana Moreira, Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines.

(Es la hora 19:15)

PANEL: "DESARROLLO REGIONAL Y EDUCACIÓN SUPERIOR"

TEMAS: Concepto de desarrollo - Desarrollo regional en el contexto Latinoamericano - Rol de la Educación Superior

PENALISTA: Señor Ministro de Industria, Energía y Minería, Ing. Quím. Roberto Kreimerman; Dr. Luis Bértola; Ec. Jorge Notaro

SEÑORA PRESIDENTA.- Buenas tardes, les pedimos a los miembros de la Asamblea General del Claustro que tomen asiento porque vamos a empezar la actividad programa para el día de hoy.

Mientras esperamos que lleguen otros miembros del Claustro vamos haciendo la presentación de la actividad y de los invitamos que tenemos hoy aquí presentes.

Como todos ustedes saben la AGC definió para su Agenda 2012 - 2014 cinco temas, tres de ellos de importancia a nivel general. El primero es el Sistema Nacional de Educación Pública, para el cual la AGC promocionó y participó en algunas actividades como las Jornadas organizadas por la Facultad de Ciencias Sociales "Educación bajo la lupa", a través de la promoción de la participación en tres Mesas y posteriormente organizó una actividad propia de la AGC, invitando a la profesora Edith Moraes y a los representantes del Orden Estudiantil, en una actividad que se organizó en la Sala

Maggiolo, denominada Sistema Nacional de Educación Terciaria: nuevas instituciones y evaluación. Para el segundo tema en importancia, el tema de las Políticas Universitarias en el Interior del País, se consideró que era conveniente formar un grupo de trabajo, que está integrado por Ariel Castro, Alice Altesor, Héctor González, Gladys Picción y como invitado Tabaré Fernández. Y podemos anunciar que hoy se realizó la primera reunión en la Comisión Sectorial de Investigación Científica. El tercer tema general es un tema muy ambicioso: Universidad y Desarrollo Regional. Entendiendo lo de regional en el contexto latinoamericano.

Es difícil para un ámbito como éste, la AGC, un ámbito político, donde obviamente para discutir este tema no tenemos definido marco teórico, ni enfoque, ni qué es lo que queremos obtener de la discusión de este tema, pero nos habíamos puesto de acuerdo en una metodología común para el tratamiento de estos temas generales y era organizar la discusión de estos temas generales con alguna actividad con invitados de relevancia y en este caso contamos con un Panel, y desde ya queremos agradecer a cualquiera de los tres la rápida respuesta y la disponibilidad para estar presentes, dando de alguna manera el puntapié inicial en la discusión de un tema que realmente consideramos que va a ser difícil de abordar desde un ámbito como la Asamblea General del Claustro.

Para eso le planteamos a nuestros invitados que hicieran intervenciones de entre quince y veinte minutos, en torno a tres ejes temáticos muy amplios, que definimos como Concepto de Desarrollo; Desarrollo Regional en el Contexto Latinoamericano --porque de alguna manera se nos pidió que precisáramos el contexto--; y el Rol de la Educación Superior, en vinculación con lo anterior.

Los tres invitados que tenemos aquí presentes y los voy a mencionar en orden alfabético teniendo en cuenta el apellido, son: el profesor Luis Bértola, Máster en Ciencias Sociales, PHD en Historia Económica otorgado por la Universidad de Gotemburgo, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales en el período 2002-2006 y consultante de múltiples organismos como el Banco Central, el BID y múltiples universidades extranjeras; el ingeniero químico Roberto Kreimerman, docente de Ingeniería Química, Director General de Industrias, Subsecretario y actual Ministro de Industria, Energía y Minería, vinculado también desde hace muchos años con la Universidad de la República; y el profesor Jorge Notaro, contador, economista, Profesor Grado 5 Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores, Profesor del Instituto de Economía, desde hace muchísimos años y autor de numerosísimas publicaciones y presentaciones en temas relacionados con política económica y también con trabajo, empleo y relaciones laborales.

Para empezar con esta actividad, ellos de alguna manera discutieron el orden de sus presentaciones, le damos la palabra al profesor Jorge Notaro.

SEÑOR NOTARO.- Muchas gracias. Agradezco la invitación y la posibilidad de intercambiar puntos de vista sobre estos temas de interés compartido y voy a tratar en el orden en que están presentados los tres puntos para los cuales nos han invitado.

En primer lugar, con relación al concepto de desarrollo económico, si empezamos por una aproximación pre científica, se asocia a la idea de movimiento, de cambio y en economía, en las ciencias sociales en particular, ha ido adquiriendo otra connotación, el vincular el desarrollo a las condiciones de vida de las poblaciones de los distintos países.

Este concepto podríamos decir que aparece junto con el origen de la economía política, aparece con Adam Smith, cuya obra más importante trata del origen de la Riqueza de las Naciones, preocupado por cómo los países podían ser más ricos y por tanto su población vivir mejor. Es continuado y superado por David Ricardo y luego por Carlos Marx, entre los autores más famosos. Marx agrega el concepto de acumulación de capital, la idea de desarrollo de las fuerzas productivas y una relación de tratar de explicar por qué la riqueza de unos era el resultado de la pobreza de otros; en otros términos, por qué la riqueza de una minoría era el resultado de la pobreza de las mayorías.

En este enfoque de economía política clásica, de actores colectivos, Smith hablaba de grupos de personas, que se diferenciaban porque unos eran propietarios de tierras, otros de capital y otros de su trabajo. En Ricardo aparece la idea de clases sociales. Y Marx continúa con esta idea de clases sociales. Esta forma de encarar la economía, conocida como economía política se pierde en una larga etapa donde predomina otro tipo de pensamiento basado en el individuo, en la introspección, en aspectos psicológicos, en valores individuales, preocupados por los equilibrios de la economía más que por su cambio y el tema del desarrollo económico aparece con mucha fuerza y con estatus académico con la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Allí, en un proceso que incluye la consolidación de la Revolución Soviética, la Revolución China y la independencia de casi todas las colonias de Asia y África, surge que estos países adquieren un estatus, se incorporan a las Naciones Unidas y aparece la preocupación por estos países tan ricos en recursos naturales con poblaciones tan pobres. Surge la preocupación por estudiar y tratar de explicar por qué había países ricos y países pobres. Entre otras actividades de las Naciones Unidas, se crea la Comisión Económica para América Latina con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y al surgimiento de las Naciones Unidas, que comienza a estudiar las particularidades del subdesarrollo o de la pobreza, que en esa época no se le daba este nombre, en América Latina.

Podríamos decir que los enfoques sobre cómo alcanzar el desarrollo económico, entendido como una mejora de las condiciones de vida de las poblaciones se puede simplificar en dos grandes enfoques. Uno el que considera que el subdesarrollo, el atraso o la menor cantidad de riqueza de los países es sólo una etapa y cumpliendo con determinadas líneas de acción estatal y también de inacción, dejando operar a los mercados, estos países podrían llegar a tener los mismos niveles de vida, las mismas condiciones materiales que los países desarrollados. Y otro enfoque podríamos decir que proyecta el enfoque de Marx en esa relación capital-trabajo, en esa relación burguesía-proletariado, en esa relación de dominación y de explotación, proyecta esa relación al plano internacional, a las relaciones entre clases dominantes en los países y de allí entre países y son los enfoques que consideran que la pobreza de algunos países coloniales o dependientes es una necesidad de la riqueza de los países de mayor grado de desarrollo. Este enfoque podríamos rastrearlo en autores ingleses como Hoff o Hilferding, en el folleto de Lenin sobre el imperialismo y tiene diversas formas de desarrollo, de profundización o de matices en los distintos autores, que va desde la CEPAL hasta un famoso informe de Prebisch del año 1949, donde llama la atención sobre dos o tres aspectos que relacionan la pobreza de América Latina con la riqueza de Europa y Estados Unidos, que se refieren a lo que él llamó la relación de términos de intercambio, es decir que los precios de las cosas que los países latinoamericanos exportaban, lo que hoy se llaman commodities eran cada vez menos con relación a los precios de los productos industriales que se importaban. Había un ejemplo que en el Uruguay manejábamos mucho que era mostrar gráficamente la cantidad de bolsas de trigo o de toneladas de lana que se precisaban --cada vez más grande esa montaña-- para importar el mismo tractor. Como es característico del objeto del estudio de las ciencias sociales éste es un proceso de cambios. Hoy las relaciones de precios son exactamente las inversas. Se podría decir que se precisa una menor cantidad de trigo o de lana para importar un celular o un aparato de televisión cada vez con más propiedades.

El segundo fenómeno sobre el que Prebisch llamó la atención fue el de los enclaves, es decir que las inversiones extranjeras se instalan a explotar determinados recursos naturales que exportan en su forma más primaria y no tienen efectos difusores que permeen al resto de la sociedad. Se constituyen esos enclaves que se relacionan directamente con las metrópolis y no tienen un efecto de difusión del progreso técnico. Sobre esa idea trabajó Aníbal Pintos, con la idea de la heterogeneidad estructural.

Por otro lado surgió lo que se conoce como el dependentismo latinoamericano, un conjunto de autores, predominantemente brasileños, como Theotonio Do Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, algún norteamericano, como Andre Gunder Frank, que analizan con más detalle o ponen más énfasis en esa relación que une a los países latinoamericanos con determinadas metrópolis y

que deriva en que sus excedentes se trasladen y por lo tanto limiten su capacidad de acumulación y por lo tanto de recorrer el mismo camino.

El debate no está saldado, hoy el escenario internacional ha cambiado, sobre todo diría que hay un fenómeno nuevo, por un lado la aparición de China, es decir que esta relación de dependencia no impidió a la Revolución China alcanzar tasas de crecimiento muy importantes y va camino a transformarse en la economía de mayor magnitud del mundo, la desaparición de la Unión Soviética, la emergencia de países como Brasil e India, producen un cambio en las relaciones de precios internacionales. Hoy creo que no podríamos repetir los mismos mecanismos de la relación de dependencia que se podían decir a principios o a mediados del siglo XX, hoy, a principios del siglo XXI, es necesario atender a estas nuevas realidades.

Lo que sí queda en pie es que esas señales de dominación económica y política las seguimos recibiendo. A veces se manifiestan de una forma muy sutil o tal vez ingenua. Por ejemplo cuando nos dicen que hay que tener cuidado son las señales a los mercados. ¿Qué quiere decir esto? Los mercados no tienen vida, los mercados, en su definición más precisa y rigurosa de economía son el encuentro entre ofertantes y demandantes, que se ponen de acuerdo en transar determinadas cantidades a determinados precios. Es decir que cuando se habla así de los mercados en realidad del punto de vista de la ciencia económica se está haciendo una expresión muy poco rigurosa. Pero lo que uno puede entender es que se está diciendo es tengamos cuidado porque si tomamos decisiones que pueden desagradar a los capitales especulativos o a las empresas transnacionales podríamos tener como resultado que estos capitales no vinieran al país. O sea que es una forma de subordinación, a través de instrumentos económicos contemporáneos, sobre las decisiones políticas, sobre el gobierno uruguayo, que no es autónomo en términos internacionales. Dejamos para otro día las eventuales relaciones con la estructura social del Uruguay.

Los instrumentos de dominación han cambiado. Ahora se han incorporado por ejemplo los tratados internacionales de inversiones, por los cuales los dos países firmantes se comprometen a dar a las inversiones del otro país el mismo tratamiento que las inversiones del país, darles el tratamiento de la nación más privilegiada, o sea que si se le otorga algún beneficio especial a algún país éste le corresponde también al país que firmó el tratado bilateral de inversiones, se compromete a no limitar la repatriación del capital ni de las utilidades y a no introducir ningún cambio que pudiera ser interpretado como un cambio en las reglas de juego y que en caso de que estos inversionistas entraran en conflicto con el gobierno del país, luego de agotar el recurso de las justicias locales tendrían derecho a llevar su caso a los tribunales internacionales, en general el CIADI. El CIADI es un organismo en el cual los tribunales están integrados por un representante

del gobierno del país, un representante de la empresa que querrela contra el país y un representante designado por el Banco Mundial.

Cuando en este escenario pasamos al segundo punto de la integración o del desarrollo regional, lo voy a achicar un poquito para referirme solamente al MERCOSUR, porque lo podríamos interpretar como una relación en toda América Latina o en América Latina y El Caribe, lo que nos llevaría a una problemática mucho más compleja.

Me quisiera limitar a ver este escenario en los países firmantes del Tratado de Asunción en el año 1991, por el cual aspiraban a constituir un Mercado Común entre Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, en el año 1994. A esta altura, en el año 2013, todavía estamos muy lejos de ese Mercado Común que implica, estrictamente, que entre los países que integran ese mercado habría libre circulación de personas, de bienes y de capitales. Esos países coordinarían sus políticas macroeconómicas y tendrían una política comercial común con relación al resto del mundo. Se han hecho muchos avances, algunos retrocesos y a esta altura de principios del siglo XXI y más de veinte años de firmado el Tratado, se pueden hacer dos o tres evaluaciones diferentes.

Una es que los partidarios del libre comercio consideran que ha fracasado el proyecto, es decir que fracasó el objetivo de crear un Mercado Común, tenemos múltiples dificultades, se avanza lentamente, tenemos que buscar hacer un regionalismo abierto a otros acuerdos de libre comercio con otros países.

Otra forma de evaluarlo es decir que lo que fracasó fue el instrumento, no el objetivo. Recuerden que ese tratado de Asunción de 1991 fue firmado por cuatro Presidentes liberales conservadores: Collor de Mello, que fue destituido; Menem, que fue procesado varias veces; el General Rodríguez, que falleció antes de que se pudiera hacer justicia; y el doctor Luis Alberto Lacalle, que tuvo un fiel escudero en su Ministro de Economía, el contador Braga, que aceptó ir a la cárcel, en la medida en que si contaba cómo eran las cosas tampoco se salvaba. Estos cuatro Presidentes liberales, conservadores y con cuentas resueltas o pendientes con la justicia, confiaban en que si se eliminaban los impuestos del comercio entre los países, los mercados y las empresas transnacionales se iban a encargar del resto. Entonces, se iba a procesar una reestructura de las economías, en la cual cada uno de los países se iba a especializar en aquellas producciones de bienes y servicios para los cuales era más competitivo, todos iban a ser más eficientes, iban a exportar más, a importar más barato y entonces todos iban a vivir mejor. El proceso no fue así, porque al margen de esa idealización del funcionamiento de los mercados, los actores colectivos, sus intereses, sus expresiones políticas, siguen operando en un sentido, en otro, impulsan, traban. El Uruguay, aunque nunca denunció el Tratado, de hecho estuvo fuera del

MERCOSUR durante el gobierno del doctor Jorge Batlle, cuando se le ocurrió decir que Domingo Cavallo tenía que ser el coordinador de las políticas macroeconómicas del MERCOSUR o cuando Brasil devaluó y Argentina y Uruguay no devaluaron, tomó decisiones sin una perspectiva regional.

(Se retira de Sala el Sr. Soca)

___ Sin duda que es muy difícil para Uruguay, como un país pequeño, frente a Argentina, que aproximadamente tiene quince o veinte veces su magnitud económica o frente a Brasil, que es cuatro o cinco veces la economía Argentina. Además se da la contradicción que las personas pobres en Brasil son muchas más que las personas pobres en el Uruguay, por el tamaño de la población y por el grado de concentración del ingreso que hay en Brasil; entonces tampoco Brasil con esa fortaleza económica que tiene está en condiciones, si no hay cambios políticos importantes en sus políticas económicas, de transferir ingresos hacia Uruguay o hacia Paraguay. Sí puede hacer algunas concesiones después de intensas y exitosas negociaciones como en las que ha participado Roberto Kreimerman.

(Se retira de Sala el Sr. Romeo)

___ A lo que queríamos ir entonces es a que si nosotros vemos el MERCOSUR como un proyecto de integración a través de los mercados podemos decir que ese proyecto fracasó. Si lo vemos como un proyecto político, en el cual los gobiernos tienen el papel rector en esa integración y los mecanismos son la negociación política y no los mercados y se busca sustituir la competencia por la cooperación entre los países, por ejemplo para tener una política común frente a las inversiones extranjeras y no competir a ver quién les hace más regalos, por ejemplo para poner en marcha un proceso de denunciar los tratados bilaterales de inversiones, por ejemplo para coordinar las políticas macroeconómicas, para desarrollar cadenas productivas transnacionales privadas, públicas y de propiedad mixta entre los países, de modo que la producción de bienes y servicios de cada uno de estos países esté asociada a otros países de la región, que frente a una crisis no cunda el sálvese quién pueda sino por el contrario se mantenga esa actitud solidaria, que en definitiva es la que dará mejores frutos en un plazo mediano y largo; entonces, en esa perspectiva del MERCOSUR como proyecto político de integración para ganar fuerza, poder, autonomía, frente a la hegemonía de las economías del hemisferio norte, para mejorar el relacionamiento con China, que se está pareciendo mucho al que tenía Uruguay con Inglaterra o con Estados Unidos, para todo eso se precisa tener conciencia de nación regional más allá de los estrechos límites de cada uno de los países.

¿Qué puede hacer la Universidad y --también en esto que es una definición muy amplia-- la educación superior? Me voy a limitar a la Universidad de la República, que conozco, de la que

formé parte y conozco su Ley Orgánica y la trayectoria de compromiso con los sectores populares y los intereses nacionales.

Si consideramos que la integración es un proyecto político y no solamente un proyecto comercial por los mercados, el papel de la Universidad debería ser el de la integración en el ámbito de su actividad: la investigación, la docencia y la extensión.

¿Qué podrían hacer las universidades del MERCOSUR? Por ejemplo coordinar una agenda de investigación y que en las distintas áreas de las ciencias, desde las ciencias básicas a las ciencias sociales, en la medicina o en las ciencias vinculadas a la producción agroveterinaria, pudiéramos elegir dos, tres, cuatro, cinco temas de interés común y ponernos a trabajar en forma coordinada en la investigación de esos temas. Fijar una agenda donde las prioridades de la investigación sean un reflejo de las necesidades nacionales de cada uno de los países pero compartidas con los otros.

En segundo lugar también la integración a través de la docencia, en los posgrados, en las maestrías, en los doctorados. Dado nuestras dificultades para generar estudios de posgrados, mantener un alto nivel de calidad, actualizarlos y sobre todo arraigarlo en la problemática para dar respuesta a los problemas del país y de la región, se podría intentar acordar una cierta distribución de posgrados en la región, de modo que cada uno de los países pudiera convocar a los estudiantes de los países restantes o a las subregiones, porque en el caso de Uruguay tenemos una larga y prolongada frontera con Argentina y Brasil donde a los residentes en esa franja de los territorios argentino y brasileño les puede resultar mucho más accesible estudiar en el Uruguay o en Montevideo en particular, que en las mejores universidades de sus propios países.

Finalmente, cuando pensamos en cómo financiar estas actividades, estas líneas de investigación y esta coordinación en la enseñanza, recordamos que uno de los problemas que tuvo el MERCOSUR en su dimensión económica, es lo que se llama las asimetrías, esta idea de que hay economías grandes, medianas y chicas, economías más ricas, economías más pobres. Entonces se creó un fondo para la convergencia económica de los países, el FOCEM, en el cual los países aportan de acuerdo a la magnitud de sus economías y reciben en relación inversa. El que aporta más es Brasil y el que recibe más es Paraguay. Hay un FOCEM para infraestructura, para interconexión energética, para caminería, para el ferrocarril, pero no hay un FOCEM para la enseñanza y la investigación, no hay un FOCEM que financie las actividades de integración en el plano de las universidades.

Las ideas con las que quería cerrar esta intervención y plantearlas para su discusión son, en primer lugar este proyecto de avanzar en la integración en el ámbito de las universidades. En un plano más operativo esto significa tratar de ponernos de

acuerdo en una agenda de investigación y tratar de ponernos de acuerdo en una agenda de docencia, sobre todo de maestrías y doctorados. Y finalmente busquemos un financiamiento, haciendo un paralelismo con el FOCEM pero para la enseñanza superior. Todo esto forma parte de la misma idea y del mismo proyecto, de un proyecto político para ganar autonomía, en este caso autonomía ideológica frente al avasallamiento que están haciendo las ideas del hemisferio norte.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos al profesor Jorge Notaro.

Antes de dar la palabra al profesor Bértola queremos decir que ya en la convocatoria nosotros de alguna manera auspiciábamos la participación de los claustristas en el Encuentro de Redes Universitarias sobre Nuevo Pensamiento Latinoamericano en Desarrollo, organizado por CEPAL y AUGM en Uruguay y del cual pueden encontrar el programa en la página de la AUGM. El otro elemento que nos olvidamos de comunicar es que el contenido de este Panel posteriormente va a ser publicado.

Le damos la palabra al profesor Bértola.

SEÑOR BÉRTOLA.- Muchísimas gracias. Es un gusto estar acá y compartir este debate tan importante, sobre un tema de tanto relieve.

Lo primero que quería decir sobre el desarrollo es que es un tema del cual hablan hombres caucásicos, de barba y de crecientes canas, según la edad. Es la primera constatación empírica que podemos hacer.

La intervención de Jorge me ayuda mucho porque hizo una muy buena presentación sobre cómo ha evolucionado el concepto de desarrollo y me permite ir directamente a algunas pocas cuestiones que me parecen que están instaladas en el debate.

Una de ellas es preguntarnos cuánto nos falta para ser desarrollados. ¿Estamos ahí? ¿Si llegamos a los U\$S 18.000 per cápita somos un país desarrollado? Me parece que es bueno reflexionar sobre eso.

Diría que el concepto de país desarrollado, más allá de todas las injusticias persistentes y de las relaciones de poder, guarda relación con una cantidad de cambios estructurales muy fuertes por parte de las economías modernas, que son industrialización, un aumento importantísimo de la expectativa de vida al nacer, un aumento importantísimo del nivel educativo, el desarrollo de estados de bienestar, disminución de los niveles de desigualdad, urbanización, etcétera. Hay una serie de

características, que diría que son absolutas, que denotan que una sociedad es desarrollada.

Pero a mí me gusta insistir con la idea de que el desarrollo es un concepto dinámico, que no es algo que uno logra y que de ahí en más ya pasó, sino que el desarrollo es sobre todo la adquisición de capacidades y que el desarrollo es un concepto histórico, uno está desarrollado en un momento específico, en un contexto histórico muy particular y que el adquirir determinadas cosas --lo voy a decir de una manera vulgar--, si uno las toma prestadas y no las sabe reproducir, puede aparentar estar desarrollado un día pero al otro día se quedó con las manos vacías. Entonces a mí me gusta definir esto de que el desarrollo es la adquisición de capacidades tecnológicas, sociales, institucionales, organizativas, que son bastante específicas a una época histórica.

Eso me parece que es importante para que seamos más críticos, más cautos, cuando de repente ahora estamos pasando por un período de bastante bonanza, pero lo que importante es que usemos este período para adquirir esas capacidades y esas habilidades que nos permitirán mantener esa capacidad de desarrollo y de recreación de la sociedad.

Creo que otro dilema al que estamos enfrentados hoy en día es al tema de desarrollo y crecimiento económico. Jorge fue muy claro en esto. En determinado momento para algunas corrientes del pensamiento llega la idea que son sinónimos, que crecimiento económico es más o menos lo mismo que desarrollo. Claramente creo que no. El desarrollo es el aumento de las capacidades pero conjuntamente con una serie importante de avances en el plano de la organización social, en el plano de la solidaridad, en el plano de la equidad, en el plano de la educación y en el plano de poder ser dueños del destino, que tiene que ver con las capacidades.

También en estos momentos de cambio climático y de mucho crecimiento de la población estamos tentados a creer que lo del crecimiento ya fue, que ya no debemos pensar más en crecimiento, ni en mejorar nuestras capacidades productivas. Yo creo que la historia nos muestra que eso es indispensable, que no podemos abandonar la idea del crecimiento ni de abandonar las capacidades productivas. Claro, no es lo mismo producir armas y alienación que producir cultura, etcétera, si vamos al aspecto cualitativo del que hablábamos antes. Pero abandonar la idea del crecimiento creo que es una tentación equivocada y además creo que la idea fatalista, de que los recursos están agotados, también es una idea que conviene ponerla en su justo lugar, porque la historia de la humanidad de los últimos trescientos años es la historia de la permanente superación de las restricciones que la naturaleza nos ha puesto.

Como decía Jorge, hay formas de organización social que llevan a un uso irresponsable, que llevan a la destrucción de

recursos y que llevan a la desigualdad intergeneracional, que para que nosotros construyamos nuestro bienestar estamos sacrificando bienestar futuro. Pero de ahí dar al paso a decir que ya no debe haber más crecimiento, que hay que des-desarrollarse --obviamente es una opinión personal--, creo que es una tentación que debemos evitar y que lo que tenemos que pensar es cómo construir política, social y tecnológicamente una dirección del cambio tecnológico que nos haga tener un desarrollo y un crecimiento que sea efectivamente sustentable desde el punto de vista ambiental.

El desarrollo técnico y tecnológico no es un caballo desbocado que agarra cualquier rumbo. El desarrollo tecnológico está muchas veces guiado por relaciones sociales, por intereses sociales y un gran desafío que tiene la humanidad es apoderarse de la dinámica del cambio tecnológico y llevarla, direccionándola a hacer compatible el cambio tecnológico con la igualdad, con la equidad y también con el mantenimiento del medio ambiente.

El desarrollo económico también tiene otra dirección de sustentabilidad. Aquí no me canso de referirme a la ciclicidad de las economías latinoamericanas, a la volatilidad de las economías latinoamericanas, porque siendo que estamos especializados en pocos productos, siendo que la demanda y la oferta mundial de los productos y los precios son volátiles, lo debemos tener en cuenta. ¿Cuál es la idea, qué somos una región --hablo de América Latina-- que nunca pudo crecer? No. ¿Somos una región que cada vez está peor, que es cada vez más explotada y está más desposeída? No, América Latina ha mejorado muchísimo, hemos elevado la expectativa de vida al nacer en un siglo de 25 a 68 años, hemos aumentado el nivel educativo de 1,5 años a 8 años, hemos el PIB per cápita unas cuatro o cinco veces. No todo es bueno pero no neguemos esas cosas.

El problema es que para que nosotros tengamos un desarrollo sostenido, para que podamos innovar, para que podamos direccionar bien las cosas necesitamos estabilidad en las pautas de crecimiento y nuestro patrón de especialización productiva nos ha llevado a que nosotros crecemos muy rápido, pero tan rápido como crecemos nos detenemos y enfrentamos crisis muy importantes. Ese contexto es sumamente desestabilizante. Lo peor es que se generan muy falsas expectativas en la población. Si uno estudia la historia de los países latinoamericanos, el gran error que se comete es que cuando uno está en una situación de auge cree que ese auge se va a prolongar y no toma las duras medidas que a veces hay que tomar y las iniciativas estratégicas, para lo cual hay que tener poder, para intentar revertir esta historia. Creo que el tema de la sustentabilidad del crecimiento es importante del punto de vista de buscar cambios en la estructura productiva que nos permitan mayor estabilidad.

Otro tema es el de la integración internacional. Es un dilema que siempre tenemos. Es cierto que la integración internacional tiene muchos problemas, que el capitalismo nos ha presentado muchas dificultades, que necesariamente estamos metidos en situaciones de dependencia, que el mundo es fuertemente asimétrico, pero creo que hay que cuidarse de una afirmación. Los países desarrollados, desde mi punto de vista, no lo son porque hayan explotado a no desarrollados; lamentablemente el mundo es sumamente asimétrico y creo que los países desarrollados son más importantes para nosotros de lo que nosotros somos para ellos.

Creo que la fuente y la dinámica del crecimiento económico moderno es una dinámica que si bien puede haber sido apoyada por la explotación --no estoy negando que haya habido relaciones de dependencia e imperialismo; no quiero decir que eso nunca existió--, es una dinámica que ha estado en cosas mucho más endógenas. Si queremos buscar las fuerzas del cambio no las podemos buscar, como país chiquito ensimismado y cerrado.

Creo que para nosotros --paso rápidamente al tema de la integración regional-- el tema del MERCOSUR y la integración latinoamericana es un tema que no admite discusión. No tenemos un futuro fuera de eso. ¿Eso quiere decir que todo pasa por ahí? No, debemos desarrollar todas las políticas que podamos de apertura comercial a otras regiones, pero para un proceso de cambio estructural, como el que es necesario para entrar en un proceso de desarrollo, si nosotros no lo hacemos en una mayor escala, en interacción con nuestros países vecinos con los que compartimos no sólo la cercanía geográfica y un montón de cosas más, realmente es muy difícil imaginarse un proceso radical de cambio para un país como Uruguay de espaldas a los vecinos. Es muy difícil mudarse del barrio.

Hay muchas tentaciones que se ven en los debates actuales. Me gustó mucho la referencias de Jorge a las figuras, como diciendo qué podemos esperar de esta conformación institucional con este tipo de actores. Habrá que hacer construcciones institucionales mucho mejores y por suerte en la región tenemos elencos muchos mejores. Es el camino que hay que seguir transitando y no veo que haya para Uruguay otro camino y a pesar de todos los reveses, de todas las dificultades, hay que insistir y trabajar estrategias de integración productiva que nos permitan investigación científica, innovación, tecnología, integración productiva, ampliación de mercados en una escala mucho más potente.

Comparto cien por cien lo que dice Jorge, la construcción de la integración regional es un proyecto político, no es un proyecto meramente económico. Es ante todo un ideario político, es la construcción de poder político para desarrollar transformaciones de estas sociedades y para poder negociar con otros bloques y entrar al mundo con otro tipo de poder, porque las relaciones comerciales internacionales en última instancia

son relaciones de poder. El comercio puro no existe, siempre, en todos los mercados hay jerarquías y relaciones de poder y un paisito como nosotros si pretende entrar al mundo y manejarse solito creo que tiene todas las de perder.

No hay mucho tiempo para hablar de todo. La verdad que nos pusieron una agenda para divertirnos un buen rato.

Paso finalmente a lo de la educación superior y el desarrollo. Cuando hablamos de educación superior nunca debemos olvidar los otros niveles de la educación. Lo digo por las dudas, porque a veces hay tendencias un poco elitistas, de decir que los países se salvan con sus élites y si no hay buenas élites no vamos a ningún lado. Creo que se necesitan buenas cremas científicas, pero eso necesariamente se tiene que basar en una amplia masa de gente culta, educada, que es la que construye los países todos los días, en todas las esquinas, a lo largo de toda una vida. Entonces, la masificación de la educación, la equidad en el acceso a la educación es fundamental.

Obviamente que la educación superior es central para el desarrollo. Como no se puede hablar de todo quiero poner el énfasis en algunas cosas que me preocupan. Creo que uno de los problemas que tiene Uruguay es la falta del componente sistémico, de su sistema productivo, de su sistema social. Nosotros tenemos una cantidad de organismos, tenemos un Sistema Nacional de Investigadores, tenemos todos los ámbitos habidos y por haber, tenemos todas las siglas que precisamos, pero no tenemos un sistema de innovación. Tenemos un sector productivo que no demanda tanto conocimiento. Tenemos una investigación que no necesariamente tiene claro qué es lo que se demanda desde el sector productivo. Tenemos una formación secundaria y técnica que a veces no sabe bien lo que produce. Y tenemos el problema que lo que se está necesitando no hay quién lo produzca.

Creo que en esto todos estamos de acuerdo. No estoy diciendo nada con lo que alguien no esté de acuerdo, pero esto nos pone grandes dilemas. Tenemos que salir de los falsos dilemas entre la investigación básica o aplicada, entre la ciencia y la tecnología o la innovación. Creo que nosotros precisamos todo eso, el problema es que en un país chico no tenemos escala para hacer todo eso. También en ese plano, como bien lo decía Jorge, la integración regional es clave. En toda organización básica se necesita escala. Siempre me peleo con la gente porque digo que tenemos que ser diez millones y me dicen que estoy loco. Obvio que estoy loco, no estoy proponiendo ningún plan. Pero se necesita más gente y creo que, como bien decían en una época Barrán y Nahúm, adaptamos el crecimiento de la población a la dotación de recursos naturales que teníamos, para no tener mucha más gente y extraer los recursos naturales. Tenemos que desarrollar la gente, el progreso está en la gente, en las capacidades intelectuales, en las capacidades de ingenio colectivo. Una vez ponía un ejemplo. Entre 1908 y 1963 contamos

las vacas y las ovejas cada seis años y a la gente no la contamos. Hubo un censo en 1908 y otro en 1963. Eso denota muy claramente una cultura que no cree en su gente, ¡si no la cuenta! Es obvio que las vacas son resultado de la gente, pero lo pongo sólo como una figura.

Creo que la escala importa y que nosotros difícilmente podremos construir y desarrollar todas nuestras capacidades científico-tecnológicas si nos seguimos pensando en una comarca muy pequeña. Tampoco hay que irse al otro lado, algunos dicen **Small is Beautiful**. Los países escandinavos son pequeños y han logrado hacer muchas cosas, pero también son países sumamente abiertos, integrados y me parece que hay que hacer jugar estas cosas.

Para terminar solamente quiero volver a pasar el chivo de lo que Milka estaba diciendo. Parte de la integración regional es lo que modestamente intentamos hacer mañana. Hemos lanzado desde una Red de Estudios del Desarrollo que hemos construido en la Universidad de la República un intento de anudarnos y de debatir todos estos temas del desarrollo con redes similares y colegas similares de la región. El encuentro de mañana y pasado es un Encuentro de Redes Académicas sobre desarrollo, que lo que busca en esta primera etapa es convocar a otras redes de docentes a discutir temas centrales de la investigación para el desarrollo y temas centrales de la docencia sobre temas de desarrollo. A eso se va a dedicar los dos días y vamos a tener varias instancias importantes, con la participación, entre otros, del Ministro Kreimerman, para discutir por ejemplo el documento que acaba de sacar la CEPAL sobre Cambio Estructural para la Igualdad. Es un pequeño ejemplo muy humilde de lo que creo que debemos trabajar, en un proyecto de integración regional. A veces se necesita mucho más trabajo en redes, desde abajo, y no sólo tener claros lineamientos desde arriba.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos la exposición del profesor Bértola y le damos la palabra al Ministro Roberto Kreimerman.

SEÑOR MINISTRO.- Buenas noches a todas y a todos.

En primer lugar las felicitaciones por propiciar este tipo de encuentros donde la Universidad tiene un rol muy destacado y el agradecimiento por invitarnos a participar de estas discusiones.

Cada uno de los compañeros que me precedieron enfocaron aspectos distintos y complementarios sobre el desarrollo regional y del rol de la Universidad, como se nos propone. Yo voy a enfocarme ahora quizás en lo que han sido los últimos veinte o treinta años del mundo en general y de nuestros países

en particular, para llegar luego entonces a lo que es el desarrollo regional y la Universidad.

Simplificando un poco las cosas, viendo cuáles han sido los principales cambios desde los años 80, Reagan y Thatcher mediante, Segunda Crisis del Petróleo y crisis del sistema económico capitalista, quizás el cambio fundamental ha sido la base, siempre lo es en todos los sistemas económicos, el modo global de producción, el modo en que produce la humanidad, los bienes y servicios y esa base cambió fuertemente porque se venía una crisis y generalmente para salir de esas crisis, fundamentalmente las grandes compañías, las compañías transnacionales, pero no únicamente, apoyados en los avances científicos de la química, de la física, de las tecnologías de la información y otros avances, van pergeñando un nuevo modelo de producción.

Entonces pasamos de una producción en bienes y servicios que estaba localizada a veces en una fábrica y tenemos el ejemplo de las fábricas uruguayas que fueron modelo del país o que estaban localizadas en un país, en un modelo que ya no es el de los países desarrollados y en desarrollo, sino que es el modelo de las cadenas globales de producción, donde para producir un bien intervienen muchísimos agentes e incluso muchos países. Y esto que comenzó con los automóviles, donde uno produce los materiales, otro los cables eléctricos, un tercero el sistema de frenos, siguió aumentando y por ejemplo lo que se menciona para los celulares es que involucra a doce países distintos o también para lo agrícola que pasó a ser un paquete tecnológico que viene mucho de algunas compañías transnacionales muy mencionadas. Hay modelos de explotación de la tierra con agentes de logística y otros agentes que trabajan en la comercialización y así sucesivamente.

Quiere decir que hay un modelo de producción integrado por eslabones que se van sucediendo y que a veces son internacionales, a veces son regionales y a veces nacionales. Eso empieza a cambiar en los ochenta y para cambiar eso cambiaron muchas cosas, a veces por las buenas y a veces por las malas. En los setenta esto ya se veía, comienza la apertura comercial, porque si no qué modelo de producción global se puede hacer si no hay libre comercio de uno a otro, que facilita la integración y debe haber apertura financiera, porque aparte de todo el tema de que la apertura financiera obliga a los países no sólo a ser sino a parecer, tiene todo un fundamento que permite a las inversiones deslocalizar, como se deslocalizaron muchas industrias en muchos países y relocalizarlas en otros lados. También está el tema de los medios de comunicación, con la idea de la especialización productiva, del mito de la especialización en unas pocas cosas o que la mejor política industrial era la que no había o que la macroeconomía lo resuelve todo, porque funcionando bien los mercados en definitiva eso lo asignan en forma correcta. Así que un conjunto de elementos, la apertura comercial, la apertura financiera, los

medios de comunicación y otras tantas cosas que se pueden mencionar, acompañaron ese modelo de cambio, con sus cosas positivas y con sus cosas negativas.

Vamos a ver que ese modelo de cambio tuvo quince años de crecimiento económico, no al ritmo que tenía el capitalismo durante la década de los cincuenta y los sesenta, luego de la Segunda Guerra Mundial, pero sí a un ritmo promedio aproximadamente del 3% propició esa etapa de crecimiento. Se integró China por la mano de obra. Aclaremos, si no lo dije, que ese sistema de deslocalizar eslabones productivos y de servicios estuvo basado en dar más rentabilidad al sistema o dar más plusvalía, como se quiera decir y así se deslocalizaron en base a dos temas; si es una fábrica que necesita mucha gente en los países de alta mano de obra, generalmente en los países del sudeste asiático; si necesita insumos más baratos, en donde estén los insumos cercanos, puede ser América Latina o últimamente África; si necesita, en cambio, estar cerca del consumidor, por ser una industria de moda, de rapidez o requerir una tecnología muy importante, dentro de los países desarrollados. Eso entonces hace que cada eslabón sea más rentable, acompañado de todo el tema de tercerizaciones para hacer más eficientes los eslabones. Ese mecanismo de cadenas productivas, como nos gusta decir, ya mirándolo desde una óptica muy distinta a la de cadena de valor, porque en definitiva ahora vamos a ver lo que decían los compañeros.

¿Cuáles fueron las consecuencias de la crisis económica que comenzó en el 2008 y se arrastra algunos años más? La inserción de China trajo la posibilidad de hacer más rentable la situación, bajar la inflación, también la inclusión de la ex Unión Soviética, con su riqueza, en este caso petrolera, también bajó los costos del sistema durante un tiempo. Sin embargo, a lo largo de los años, como el sistema económico mundial es muy dinámico, hay cambios que comienzan a emerger a principios de los dos mil y que han dado los resultados que ahora vemos.

En primer lugar, trajo un decaimiento de las fuerzas más populares. En definitiva, si uno deslocaliza las inversiones y las localiza en otro lado, el capital tiene una capacidad muy grande de negociación en cuanto a los salarios.

En segundo lugar trajo la incorporación de mucha más gente al sistema económico mundial. En Asia, al incorporarse con el paso de los años, China desarrolla una política muy fuerte de integración, conservando la base del sistema. Antes de China estuvo Japón y entremedio estuvieron Corea y los otros países asiáticos. Implica que ahora hay más gente consumiendo en el mundo, se integran casi a tres mil millones de personas al consumo colectivo y hay una demanda de elementos bastante distinta a la que existía.

¿Qué otra consecuencia trae? Que el mundo en este momento sigue teniendo países desarrollados con mucha vigencia, pero hay

una distribución y diversificación mayor del poder económico, donde Asia tiene una función muy importante y donde América Latina comienza a andar un poco más retrasada, en función de todo esto que comentaba, pero lo empieza a hacer en base a esa triangulación que ocurre en el mundo.

Como consecuencia de esta época ese esquema de cadenas productivas, de cadenas de valor, trae desindustrialización en algunas áreas, fundamentalmente de algunos países desarrollados que están viviendo parte de la crisis debido a ese factor, aunque no únicamente por ese factor, trae industrialización en otras áreas y trae un papel relevante para América Latina, fundamentalmente basado en ser proveedor de muchas de las materias primas o alimentos, pero no únicamente.

En el momento actual estos cambios de estructura económica mundial implican que los países se están reacomodando y lo están haciendo de manera que importa muchísimo qué cadenas de valor y qué eslabones de la cadena va a mantener cada país, porque no es lo mismo toda una producción, desde la materia prima hasta el producto final que un eslabón de baja tecnología o baja apropiación de valor y, en tercer lugar, si decimos qué cadena de valor, cuáles eslabones, con qué capacidad y desarrollo nacional va a estar rodeando esos eslabones o lo va a hacer en forma de enclave, importando la mayoría de los elementos, incluso la tecnología.

Estos tres elementos son fundamentales porque uno se integra al sistema económico mundial con esos cambios y recordemos que los cambios tienen otras consecuencias, como los problemas energético, porque está basado en los combustibles fósiles, problemas alimenticios, porque está basado en la distribución y en la suba del precio de los alimentos, problemas ambientales muy fuertes porque evidentemente las empresas transnacionales que deslocalizaron industrias lo hicieron hacia países donde las normas medioambientales eran mucho menores, porque estaba en esa parte de bajar los costos. En definitiva el mundo tiene una serie de crisis todas relacionadas, por un lado con la manera de producción y por otro lado debido al aumento de la población, que explicaba que se inserta el mayor consumo en el capitalismo y la propia población global, porque hoy somos siete mil millones de personas y en pocos años vamos a ser nueve mil millones de personas.

Esto también tiene ventajas. Es un momento muy crítico, como lo fue hace cincuenta años por la Segunda Guerra Mundial y hace cien años de cambio de la estructura económica mundial. El determinante es cómo crecieron en general. Nosotros antes decíamos que había países desarrollados y en desarrollo, son muy pocos los países que lograron pasar esa barrera de un lado hacia el otro. Muchos crecieron durante algunos años pero fueron muy pocos los que pasaron esas barreras y generalmente lo hicieron reinvertiendo en capacidad, en el país, en tecnología, creando su propio modelo de desarrollo. Nosotros podemos crecer en base

a los recursos naturales y bienvenido, siempre y cuando lo hagamos con políticas que no agoten los sistemas naturales. Nosotros podemos crecer gracias a la geografía, porque estamos en una región donde podemos sumar energía, alimentos e insumos que son fundamentales para el mundo. Podemos crecer durante un tiempo relativamente largo en base a la inversión extranjera, pero estos tres elementos se agotan con el tiempo, porque los recursos naturales dejan de ser sustentables, porque la geografía, si todo tiende hacia una estructura más primaria no nos va a traer mayores beneficios, porque la inversión extranjera tiene una fase de inversión pero como es lógico luego viene una fase de extracción de dividendos y ahí los flujos pueden cambiar. El gran tema de seguir desarrollando el país es que este momento de cambio estructural que se está dando en el mundo, se dé con las cadenas productivas adecuadas, que van de lo agroindustrial a las más tecnológicas, farmacéuticas o informáticas, pasando en el medio por algunas otras, que se dé manteniendo los eslabones y no desindustrializando la región y que esos eslabones estén dados y sustentados en base a un porcentaje importante de las capacidades nacionales, porque el mundo es ancho y ajeno.

¿Cómo se logra eso y por qué es tan fundamental lo que se decía aquí? Queda claro el mito de los noventa, la macroeconomía sola no resuelve los temas, hay un entrelazamiento muy grande entre las políticas económicas, las políticas productivas y las políticas sociales. Éste seguramente va a ser el tema del Encuentro en los días que viene. Las políticas macroeconómicas en el corto plazo tienen definiciones que tomar, pero está determinado por la estructura productiva, por la cantidad de bienes de tecnología que importa, por lo que exporta y por la relación en los dólares. Las políticas sociales son importantísimas y Uruguay quizás tiene el orgullo de ser el país que ha crecido con las mejores políticas internas y con las políticas de inclusión que ha permitido bajar la marginalidad y esto es remarcable, pero no son sustentables a largo plazo porque la economía es cíclica y cuando vienen las crisis son los primeros temas afectados. Así que la política económica, la política productiva y la política social están fuertemente entrelazadas. Y la investigación con las políticas productivas porque la informática invierte el 15% de lo que factura en investigación y una industria como la farmacéutica invierte el 5% y una industria manufacturera común o el agro uruguayo invierten menos del 2%, porque compra la tecnología desarrollada. Si ustedes hacen el promedio de nuestra estructura económica ven claro lo que decía Luis, con respecto a por qué es tan baja la inversión y por qué casi toda la investigación está residiendo en la Universidad de la República y no en los sectores privados, por la estructura económica, qué cadenas tenemos, qué eslabones de valor agregado mantenemos y cómo además nos rodeamos de pequeñas y medianas empresas uruguayas, cooperativas y profesionales. Aquí viene el tema que cierra un poco el capítulo que nos proponían.

Todos estos temas también se están discutiendo con distintos modelos en Brasil y en Argentina. Nos podemos criticar mutuamente algunos aspectos, pero hay una conciencia común que en este momento de cambio estructural el tema es la industrialización en sentido amplio, con chimeneas y sin chimeneas, en un modelo ambiental adecuado, que sea integrador y no perturbador del medio ambiente.

Todo eso, lo que ha cambiado en las últimas décadas, con los cambios que decía anteriormente, está dado por tres elementos en los cuales la Universidad tiene un papel bastante fundamental.

Primero, esto se discute a nivel de gobiernos e incluso dentro de los sectores o de los partidos, pero no hay una mentalidad general y el tema de la mentalidad es *básico* para comprender que el desarrollo industrial, el desarrollo productivo no está imbricado dentro de la mentalidad de las poblaciones porque ha habido décadas y décadas de un modo de estructura productiva y más décadas todavía de un sistema de hegemonía de comunicación que está traduciendo valores que son contrarios a los del desarrollo económico nacional. Pero además, aparte de la mentalidad, está lo que mencionaba Jorge con respecto a Adam Smith y la base de las economías de escala. La economía de escala es fundamental para tratar de bajar los costos, se ha traducido en economías de escala que antes eran a niveles de producción y ahora son economías de escala a niveles de investigación, porque investigar no es lo más caro, sino luego es patentar o no, pero sí probar, comprobar, desarrollar en la cadena de comercialización, demostrar que eso es viable, posible; eso es carísimo y es algo de lo que adolecen los países de América Latina.

En este punto tienen un rol fundamental las empresas públicas, que por sí son de los países y en nuestro caso de los uruguayos. Se vendieron las empresas en los 90 y ahora Brasil las está retomando, se está formando el nuevo TELEBRAS en el tema telecomunicaciones. Uruguay no tuvo que hacerlo porque ANTEL se protegió. También sucede con ELECTROBRAS y Uruguay no tuvo que hacerlo. Está claro que si uno deja al mercado y a la oferta y demanda, lo más fácil y competitivo es invertir en lo que en definitiva nos está reservado, si no cambiamos la cosa, que es en la provisión de materias primas e insumos. Hay que hacer políticas activas del Estado, políticas activas de la sociedad, que van refrendadas con el papel estratégico que tienen las empresas públicas para el desarrollo del país, en aquellas áreas donde la inversión privada no quiere ir por motivos de riesgo o seguridad o en aquellas áreas que son estratégicas para el país, como las telecomunicaciones, como la fibra óptica o en el tema energía, con UTE y ANCAP.

Necesitamos cambiar la mentalidad hacia una visión más productivas, más social y más imbricada entre los sectores económicos, sociales y productivos. Necesitamos más profesionales de todas las diversas ramas, porque es una

limitante en cualquier tema la cantidad de profesionales que el Uruguay va generando con el tiempo. Necesitamos la misma calidad que la Universidad ha tenido y sabemos que mantiene, quizás mejorando también los puntos críticos en los temas de enseñanza secundaria y del acceso de todas las regiones del país a la enseñanza. Pero fundamentalmente, aparte de la masificación, de mantener la calidad, en un país donde además la especialización muy directa en algunas ramas no es lo más productivo para el país, necesitamos intercambiar, como se decía, con el resto de América Latina los temas de investigación y docencia, porque las economías de escala hoy cuentan fuertemente y no hay casi cadenas productivas ni investigación que podamos desarrollar aisladas.

Mentalidad de desarrollo, formación de profesionales, investigación conjunta. Creo que los otros gobiernos de América Latina lo tienen claro. También tienen claro que el momento es ahora y también que América Latina, por su propia estructura económica, tiene aparte de la dificultad de transformarse, aparte del accionar propio de los mercados de que decía --ahí se necesitan las políticas activas--, tiene dificultad también porque su estructura económica los lleva a una sobrevaluación de la moneda, como ocurre en varios países.

Las dificultades son muchas, pero entre los dos caminos, el de enclave exportador, suministrador de materias primas y alimentos o de suministrador de alimentos, tecnología, riqueza para la población y distribución, evidentemente las políticas activas del Estado, de las empresas públicas y de la Universidad de la República son fundamentales.

Muchas gracias.

(Aplausos)

(Se retira de Sala el Sr. Briano)

SEÑORA PRESIDENTA.- Queremos agradecer nuevamente a los tres expositores que, casi como si se hubiera ensayado, tuvieron intervenciones diferentes, complementarias, con enfoques también distintos que enriquecen al Claustro y que nos permiten, a quienes no somos expertos ni estudiosos del asunto darnos cuenta que la necesidad de un enfoque global del tema del desarrollo, más allá del encare en el que se han centrado los expositores y han puesto énfasis en el enfoque económico, social, productivo, han mencionado las dimensiones culturales, demográficas y de otra índole, que hacen al abordaje del tema del desarrollo, lo que lo hace realmente un asunto muy complejo.

Queremos decir que nos comprometimos con ellos a que el Claustro tendría una hora de finalización. De cualquier manera podemos dar unos minutos para preguntas, más que para intervenciones, porque ésta es la actividad que da el puntapié

inicial para que la Asamblea General del Claustro empiece a discutir este tema en su propio seno.

Roberto Markarian.

SEÑOR MARKARIAN.- Ésta es una pregunta un poco trivial, pero es para bajar a tierra algo que dijo Luis Bértola.

Él habló de falta de sistema y querría que se trataran de referir a los problemas que tenemos en nuestro país sobre la falta de sistema.

Es un hecho que en los temas educativos esto es particularmente claro. La Ley General de Educación duró tres años, está siendo cambiada sistemáticamente en diferentes aspectos y quizás fuera bueno hablar de esto y de otros temas, porque cuando discutamos es bueno saber qué propuestas podemos hacer para que el aporte universitario para la discusión de todos los temas tratados sea positivo, que nos ilustre acerca de cuál es la falta de sistematicidad que tenemos y cómo en otros países cercanos o lejanos se ha dado de manera diferente.

SEÑOR BÉRTOLA.- A mí me parece que la falta del componente sistémico en Uruguay ya está súper diagnosticado.

Está el hecho de los que se están yendo permanentemente. Tenemos una estructura productiva que demanda muy pocos recursos.

El otro día me encontraba con Alberto Nieto y decía: no todos son dementes como Alberto Nieto que, cuando era Decano de una Facultad y veía que a sus egresados nadie los demandaba, se puso a crear empresas para ocupar a esa gente. Esos casos son pocos y no es la forma de hacerlo. Lo ideal es tener una estructura productiva que demande trabajo calificado.

Cuando uno está del otro lado, de la Universidad, uno también ve --y a mí me ha tocado pelearme algunas veces con Markarian sobre el tema de la autonomía universitaria-- que en ocasiones la investigación es el monopolio de la Universidad y si es así estamos todos liquidados, porque la investigación tiene que ser un problema que debe estar en toda la sociedad. Para ilustrar lo que decía Roberto, las cifras demuestran que mientras en el mundo desarrollado la inversión en investigación la hace entre el 70% y 80% el sector privado y el 20% el sector público, en América Latina y más en Uruguay, el sector público hace más del 80% de la investigación. Eso denota que tenemos componentes de un sistema pero que no hay vínculos entre los sistemas.

Kreimerman era muy diplomático y no decía que tenemos una Universidad que produce muchísimos abogados y escribanos. No quiero ofender a nadie, porque no es ningún ataque personal a nadie, pero es un problema sistémico. Es una sociedad que se

dedica más a administrar los costos de transacción y de distribución que a generar las riquezas y las innovaciones. Por favor que nadie lo tome como una agresión hacia una profesión, porque no es un problema que algún abogado esté de más, sino que es un problema que esta sociedad no ha generado demanda, ni oferta, ni interacción entre los sistemas.

El tema de la autonomía universitaria lo debemos entender muy bien y la Universidad tiene que tener valentía para mantener su autonomía, pero a su vez formar parte de determinadas políticas de estado y subordinarse --en el mejor de los sentidos-- a determinadas políticas de estado y no necesariamente debe ser visto como una pérdida de autonomía.

Particularmente en Uruguay tenemos algunos vicios de país muy pequeño, de tener una sola universidad, de tener relativamente poca movilidad y competencia. Uno podría hacer el diagnóstico, seguirlo y seguirlo. Por favor, que esto no se entienda como una crítica masiva a nuestro sistema educativo, porque el oportunismo en esto también campea diciendo que la Universidad es un desastre, que el sector público es un desastre y la única alternativa que tenemos es fomentar el sistema de enseñanza privado a todos los niveles.

Creo que tenemos un enorme privilegio de tener una Universidad como la que tenemos. Creo que también esta Universidad tiene que ganar en valentía, abrirse mucho a la sociedad y ver cómo combinar la mantención de los niveles de autonomía y de la academia que debe tener con una apuesta fuerte a una integración, a un modelo productivo, que le tiene que poner muchos desafíos que no necesariamente son cómodos de llevar.

Esto da para mucho.

(Se retiran de Sala las Sras. Collazo y Carolina Rodríguez y el Sr. Chavarría)

SEÑORA PRESIDENTA.- Carlos Anido.

SEÑOR ANIDO.- Dentro de esa idea de integración sistémica, el asunto es que no se trata solamente de una cuestión de voluntad sino de diseño y en ese sentido lo que preguntaría --creo que ésta va para el Ministro-- es que ya que hay un Gabinete Tecnológico, que se supone que es un organismo de tutela de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, de qué tamaño son los programas que se imaginan o están en marcha para los temas porque, como en Europa, Estados Unidos o todo el mundo, si uno quiere traer palomas pone miguitas y en particular acá, en el tema de energía o cualquier otro que se quiera desarrollar, normalmente el back bone, el esqueleto, lo ponen programas que están alimentados con ciertas cantidades de millones.

Mi pregunta es sobre la perspectiva que el Gabinete Tecnológico determine programas de ese tipo, en consonancia con lo que sería esos objetivos o líneas de producción del país.

SEÑORA RIVOIR.- Intervengo junto a esta pregunta porque estuvieron muy buenas las exposiciones pero hay algo como que falta. ¿Cuáles son las herramientas? Se dice que tenemos las etiquetas y los sellos que necesitamos, entonces dónde está el problema. Hay cosas que emergen, son los actores, el actor privado no cumple su rol, etcétera, pero en concreto pregunto acerca de las herramientas, de los actores y de la gestión.

SEÑOR NOTARO.- Justamente, comparto esa preocupación.

Creo que dentro de las alternativas que teníamos para dar a la exposición han quedado muchos aspectos de lado, pero combinando las dos preocupaciones, por lo sistémico y por los actores, me parece que lo que le falta al Uruguay es una estrategia de desarrollo.

Por si alguien no lo sabe yo soy adherente del Frente Amplio, participo en el Comité Unidad, soy delegado del Comité Unidad en la Coordinadora B, no participo del gobierno. Creo que el Frente ha perdido su capacidad de transformación. No creo que exista "un" proyecto nacional, creo que los proyectos nacionales, las estrategias, entendidas como una imagen objetivo se quiere alcanzar, una trayectoria a través de la cual se quiere alcanzar esa imagen objetivo, a partir de una determinada situación de partida, pueden articular un conjunto de actores sociales interesados en ese proyecto.

Entonces, ese equilibrio a la baja que señalaba Bértola, es decir que no se produce investigación e innovación adecuada a una demanda, que tampoco existe, creo que es resultado de un desencuentro entre actores sociales. Si nosotros pensamos que los que van a demandar innovación tecnológica e investigación son las empresas transnacionales o los socios de la Cámara de Industrias o de la Cámara de Comercio, de la Asociación Rural o de la Federación Rural, creo que estaríamos eligiendo mal los interlocutores y los actores para los cuales y con los cuales podríamos lograr intercambiar y apoyar. Hace poco hubo una reunión de estudiantes de agronomía en el Uruguay y llegué a leer un documento que se difundió, donde se planteaba una gran alternativa, qué es lo que va formar la Facultad de Agronomía, ingenieros agrónomos para el Agribusiness o para el pequeño productor. Ese dilema está planteado a lo largo y a lo ancho de la Universidad. ¿Qué profesionales está formando la Facultad de Ciencias Económicas? ¿Licenciados en Economía para que hagan sus posgrados en las universidades norteamericanas? ¿Contadores para las empresas transnacionales? ¿O está formando para apoyar con el conocimiento, con investigación al desarrollo de la pequeña y de la mediana empresa local? Eso es lo que está faltando, una orientación y un diseño estratégico que exprese intereses de actores sociales y dentro de ese proceso, como fue el proyecto

de la Universidad en la calle, hasta la intervención y la dictadura. Creo que esa forma de compromiso de la Universidad con la lucha popular no se ha retomado y entonces se produce ese equilibrio a la baja, estos desencuentros y esta pérdida de oportunidades.

(Se retiran de Sala la Sra. González y el Sr. Chavez)

SEÑOR MINISTRO.- Complementando entonces lo que decía Jorge, la descripción inicial que daba de las cadenas productivas implica también cierta taxonomía que hay hoy en el mundo, estudiada más por los sectores de economía industrial o de economía productiva y es en qué nivel de la escalera tecnológica están los países.

Básicamente quizás distingamos cuatro niveles. Un nivel de baja tecnología y de industrias simples, con un desarrollo agrícola importante; un segundo nivel donde ya hay industrias de sustentos e industrias entrelazadas, que le dan a las cadenas industriales sino capacidades nacionales; en un tercer lugar ya estaría el diseño del desarrollo propio, que es quizás lo que hoy está alcanzando Corea y otros países; y en un cuarto lugar ya estaría el tema de las tecnologías de punta. Hoy por ejemplo Estados Unidos está desarrollando fuertemente la biotecnología.

En esa escala evidentemente Uruguay en estos últimos años ha avanzado. No tiene ya una producción industrializada en unos pocos factores y tiene cada vez más desarrollos sociales, en las tecnologías, más puntuales en informática, de industria naval, de otras industrias, aunque sean incipientes. Quiere decir que estamos avanzando en ese grado, pero lejos de llegar a lo que sería un grado tres de capacidades propias.

En definitiva esa escalera tecnológica para poder seguir sustentándola implica más recursos focalizados. Hoy la Agencia Nacional de Investigación e Innovación maneja unos U\$S 30.000.000 aproximadamente y después hay fondos sectoriales del Ministerio y las empresas públicas, que aportan fondos, por ejemplo para la investigación en nuevas energías. Hay que seguir aportando y focalizando más recursos. Los países que se desarrollaron siempre hicieron transferencias de recursos de un sector a otro y lo hicieron a través de una óptica social, pero también desarrollista, poniendo dinero en la educación, en la investigación focalizada y en forma además eficiente. Hoy ya existe un gran mercado regional agrícola, ganadero, es obvia la biotecnología, el tema energético, las ciencias sociales. Hacia eso estamos dirigiendo fuerte.

Herramientas hay y las estamos aplicando. Nos gustaría aplicarlas con más fuerza. Cuando uno tiene un programa de desarrollo productivo las compras públicas son un punto importante. Para un país pequeño como el nuestro es importante la exportación, pero para aprender a exportar hay que desarrollar el mercado interno, que hoy es mucho más importante. Los ingresos por persona, en valores nominales, son cuatro veces

más que hace diez años, en valores reales son un poco menos pero también son significativos. El desarrollo de la compra pública, para el desarrollo tecnológico nacional, para el desarrollo también de la economía social, la promoción de los sectores de sustento estratégico, de la electrónica, de la biotecnología, de la fabricación de maquinarias, de dos o tres sectores más para los cuales hemos trabajado, la promoción de los parques industriales donde el país está creciendo fuertemente, el Centro de Extensionismo, la colaboración Universidad, gobierno y empresas en el desarrollo de las aplicaciones prácticas hacia las empresas a través de los llamados Centros de Excelencia, que han tenido muy buenos resultados en muchos países y que ahora estamos conviniendo con la Universidad, donde la Universidad está haciendo su propio papel en el interior en distintos lugares. Los Consejos Sectoriales, que son el lugar de discusión para eliminar restricciones a los sectores productivos; restricciones que a veces son normativas y a veces por grupos de poder, cómo no, hay temas fuertes y para eso los constituimos con los trabajadores, los empresarios, el gobierno y muchas veces la Universidad.

Mencioné cinco de tal vez diez herramientas prácticas. Muchas en aplicación y otras en desarrollo para dar algunos ejemplos de las cosas que se están haciendo y posiblemente falte más.

En el tema de las compras públicas hoy las empresas tienen una ventaja determinada, entre el 8% y el 16%. Cuando vamos a un pliego en concreto siempre aparecen dificultades por la economía de escala o aparece alguna dificultad en tiempos de entrega, pero el desarrollo nacional pasa por cinco políticas básicas que siempre están y me faltó la sexta y fundamental: el Banco de Desarrollo. No hay país desarrollado sin Banco de Desarrollo financiando el desarrollo tecnológico del país. Quizás el FONDES sea un comienzo más dirigido a las empresas recuperadas, pero posiblemente luego esté más dirigido al sector cooperativo y al desarrollo tecnológico.

En definitiva, no olvidemos que con un esquema y proyectos de país que clasifiquemos de derecha o izquierda, hay determinadas clases sociales que están pugnando por mantener ese sistema y hay determinadas clases que esperamos que se desarrollen más fuertemente que pugnan por una América Latina fuerte en alimento, fuerte en energía, pero fuerte en industrias, porque no hay distribución si no hay producción.

(Aplausos)

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos a todos los presentes y fundamentalmente a los invitados por el aporte para iniciar la discusión de este tema.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 21:00)
